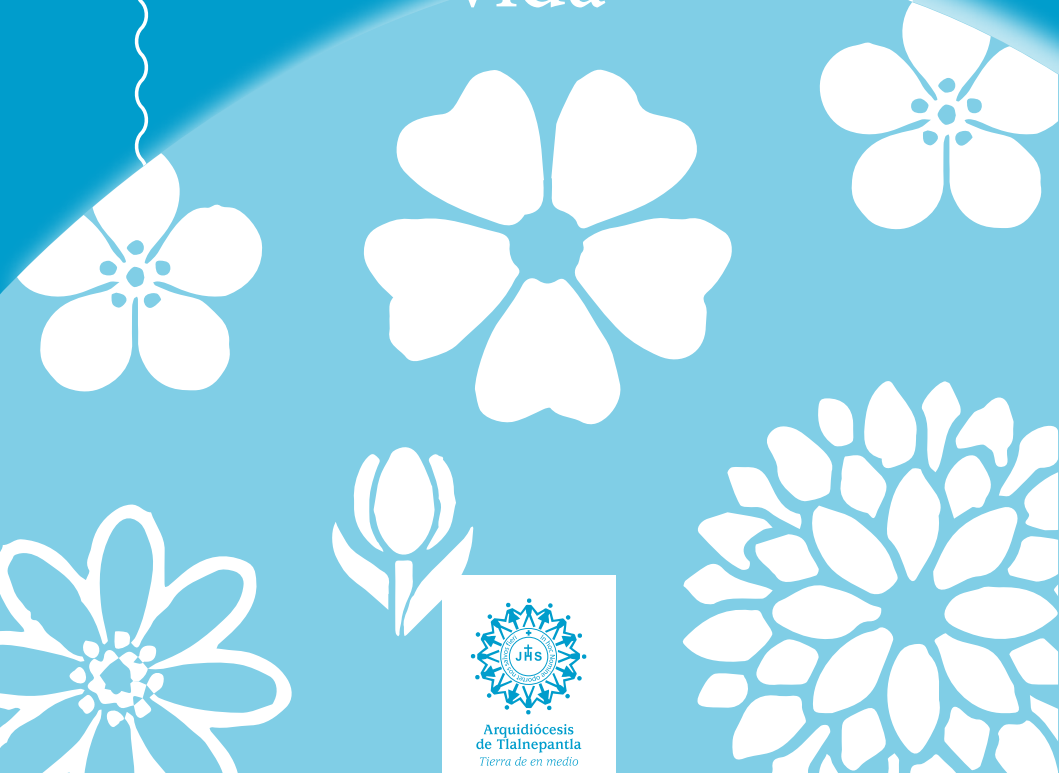




Fichero Yo Soy

Ficha 6

Yo soy
la resurrección y la
vida



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Yo soy, la resurrección y la vida

Oración inicial

Señor, renueva en nosotros la esperanza de la resurrección.
Tú que nos regalas la vida eterna con tu muerte,
limpia nuestro pecado y ayúdanos a confiar en el incondicional ofrecimiento de perdón.
Tú que nos quieres nuevos y que envías al Espíritu,
ahora y siempre, hasta el triunfo definitivo de la resurrección
y la vida por los siglos de los siglos. Amén

¿Qué sabes de ...?

Antes de leer el evangelio revisa qué tanto sabes... Resurrección es una palabra que quizá hayas escuchado alguna vez. Si te encontraras con Jesús por la calle y te dijera: "Yo soy la resurrección y la vida." ¿Le creerías?

Jesús es alguien cercano, atento, responde ante las necesidades de sus amigos. ¿Cuánta confianza tienes en que Jesús puede responder a tus súplicas?

Palabra de Dios

(Jn 11, 17-27; 38-44)

Llegó, pues, Jesús y se encontró con que Lázaro llevaba cuatro días en el sepulcro. Betania estaba cerca de Jerusalén, como a tres kilómetros; y muchos de los judíos habían venido a casa de Marta y María, para consolarlas por la muerte de su hermano. Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, fue a su encuentro, pero María se quedó sentada en casa. Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no

habría muerto. Aun ahora, yo sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá. Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará." Marta le contestó: "Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final." Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?" Ella le dijo: "Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que viene al mundo."

Entonces Jesús, de nuevo profundamente conmovido en su interior, fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta sobre ella. Jesús dijo: "Quiten la piedra." Marta, hermana del que había muerto, le dijo: "Señor, tiene que oler muy mal, porque hace cuatro días que murió." Jesús le contestó: "¿No te dije que, si crees, verás la gloria de Dios?"

Entonces quitaron la piedra. Jesús alzó los ojos y dijo: Padre, te doy gracias porque me has oído. Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que me rodea, para que crean que tú me has enviado. Habiendo dicho esto, gritó con fuerte voz: "¡Lázaro, sal!" Y el que había muerto

salió, los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: “Quítenle las vendas para que pueda andar.”

***+ Para meditar**

- “Yo soy la Resurrección y la Vida”. Jesús es el Señor de nuestra vida física y espiritual. Pero el mayor milagro de Jesús no fue restaurarle a Lázaro su vida física. No, su mayor milagro radica en el poder de Jesús para darnos una vida espiritual, sin fin, a los que creemos en él.
- Marta hace una firme profesión de fe al decir “Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo”.
- Las palabras de Jesús traen esperanza a Marta del futuro lejano al presente: la resurrección ya está cerca de ella, presente en la persona de Cristo.
- Estamos llamados a creer en la resurrección no como una especie de espejismo en el horizonte, sino como algo que está presente y nos involucra misteriosamente ya desde ahora.
- Hoy Jesús nos repite: “Yo soy la resurrección y la vida” y nos llama a renovar el gran salto de fe, entrando ya desde ahora en la luz de la resurrección.
- En la resurrección, Jesús no sólo se revela plenamente, sino que se manifiesta, tiene lugar, llega a ser realidad por primera vez y definitivamente.
- Estamos llamado a ir al sepulcro para ver que la gran piedra fue movida; para escuchar ese anuncio que dice “Ha resucitado, no está aquí”.
- Jesucristo resucitó y con este hecho nuestra fe ya no es vana e inconsistente. Jesús, es más, él es la resurrección, por lo tanto, nuestra fe está llena de verdad y de vida eterna.

Hagamos comunidad

Toma un momento para compartir con tu comunidad las siguientes preguntas:

- Si Jesús ama a Marta, a María y a Lázaro, ¿por qué crees que no responde sin demora al mensaje que le envían con cierta urgencia las dos hermanas desde Betania “Señor, el que amas está enfermo”?
- Es por causa de la resurrección que Cristo está conmigo todos los días de mi vida ¿Cómo reconozco su presencia y abro mi corazón en mis actividades cotidianas para encontrarlo más plenamente?
- ¿Tengo la sensación de estar ‘muerto’ en algunas áreas de mi vida? ¿Qué me mantiene en las garras de la muerte? ¿Qué necesitaría cambiar en mi vida para que Jesús me “resucite”?

En las redes

En esta sección ponemos a tu disposición cantos y recursos digitales que te ayudarán a profundizar en la Palabra de Dios con tu grupo de jóvenes.

Canto: Marta y María (Quiero Estar a Tus Pies) - Alfa y Omega, “Athenas”.



Video: Jesús resucita a Lázaro, La resurrección de Lázaro, Levántate y anda, secretos de la biblia
<https://youtu.be/oUnTb8INvgw>



Consigna

Recuerda un momento de tu vida cuando 'resucitaste de entre los muertos' y habla con Jesús sobre esto, como sentiste su presencia en ese tiempo, que emociones surgieron y como esto ha influido en la persona que eres hoy.

Hoy podemos ser como Marta, salir al encuentro de Jesús, buscarlo y compartirle nuestras necesidades, sabiendo que tenemos en Él un gran amigo que no defrauda, que acompaña y abraza en la necesidad, un amigo que no te deja solo en la adversidad y que te responde en la aflicción.

Jesús nos dice claramente, "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre".

Un análisis de nuestras fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA) es una herramienta que nos ayudará a proyectar nuestro yo actual con nuestro yo ideal, si bien, por lo general, se usa muchísimo en empresas, se puede aplicar tanto con fines profesionales como personales, en tu proyecto de vida. Además, te ayudará a seguir impactando y trascendiendo. Compártelo en la siguiente sesión.

Oración final

Señor, te oigo cuando me preguntas lo mismo que a Marta: ¿"Crees que soy la resurrección y la vida?" En el largo plazo nada es más importante que mi respuesta a esto. Señor, no puedo captar tus palabras en mi imaginación, pero creo. ¡Ayúdame en mi incredulidad!

Cuando estoy encerrado en la desesperanza, concédeme que pueda oír tu voz como lo hizo Lázaro. Tu vida ha penetrado en la mía. Mi historia es tan banal, tan vacía, tan mediocre. Y ni siquiera tengo historia. A veces, hasta me pregunto si mi vida tiene sentido, pero cuando estoy contigo es como si el entusiasmo, el ánimo, renacieran, revivieran. Tú el Dios de toda claridad y belleza. Es bueno estar a tu lado, es bueno convivir contigo. Pero mejor aún, es tener la certeza de que estás conmigo en la vida, por tu gracia, por tu amor. Es bueno estar seguro de que también mi rostro ha de ser un rostro renovado, iluminado, resplandeciente, en la medida en que tú me vas transformando. Amén.